

Las libertades no se dan se toman.
P. Kropotkin

EL HAMBRIENTO

Pedir es implorar
Recabemos por la acción
El Hambriento

SALE CADA MES

Periódico Antipolítico defensor de las ideas libertarias Casilla No. 904

«DOMINGO ROJO»

Los revolucionarios son poco numerosos, en comparación con la masa del pueblo, pero su acción impresiona la opinión pública, porque saben donde van y han resuelto continuar la agitación con perseverancia.

De Witte.

Otra efeméride del progreso humano se agrega a la ya múltiples luchas que el mundo proletario viene sosteniendo con la asesina burguesía.

Entienda bien el obrero peruano que burguesía es todo aquello que no solo representa autoridad y mando, sino también todo aquello que no produce y en cambio consumen lo mejor de lo producido.

Hace un año que vienen los obreros rusos montados en la brecha de la carcomida burguesía rusa, que ya de pura soca-bada tiembla para desmoronarse y caer no solo aplastada por los fuertes golpes de la piqueta revolucionaria del proletariado en acción, sino por sus mismos elementos retrógrados que pretendían sostenerla.

Hace un año: el 22 del presente, que una falange de obreros animados por la versación de Pope Gaponi, invadieron una de las avenidas más centrales en busca de pedidos de gracia! de que se les escuchara; pero la burócrata rusa no entiendo nada de aquello y sin tener el derecho a merecer ser oídos, se les contestó con la metralla y el rifle.

Hace un año: la perspectiva de Newky fue tenida por la inocente cuanta é injustamente derramada. Llermada sangre generosa de los obreros rusos; creían que pidiéndoles daban; pero fué lo contrario: puede servir de norma al obrero peruano. que de pedir no se consigue nada y se le da solo migajas ó sebo para que gruñan y no exija más de lo que por mucha gracia se le ha dado.

Hace un año: que los obreros rusos, liberales, socialistas, anarquistas y revolucionarios ya no piden sino aprovechan lo que dice el gran Kropotkin: "Las libertades no se dan, se toman" y ya se puede ver todo el movimiento de acción revolucionaria que se desarrolla en el imperio de los Zares; nosotros á la vez que animamos con nuestras voces solidarias ese gran movimiento de la Redención Social, manifestamos á nuestros hermanos los rusos no desmayen en el camino emprendido, contra todos sus opresores, sean éstos políticos, religiosos ó económicos.

Hace un año: que cayeron masacrados por los de uniforme militar más de 3000 obreros, para no levantarse más y en el número de 8,000 fueron heridos muchos, de los cuales murieron en los hospitales y en sus casas, dejando numerosas familias en la crasa miseria de la orfandad.

Hace un año: la antorcha de la revolución no se apaga y seguirá ardiendo para redimir no solo á los obreros rusos sino á todos los obreros del Universo entero. — Ayudemos á nuestros compañeros; hagámosle atmósfera

favorable en donde no podamos darle contingente de metálico ó de otra forma, que bien lo necesitan.

Hace un año: sigue la lucha con tesón inquebrantable, á pesar que las muchas versiones nos dicen que la "injusticia autócrata" se impondrá; pero aquello será difícil; la chispa del 22 de Enero de 1905 se ha convertido en un voraz incendio y mientras por un lado deja de arder recrudce en otras localidades con mayor fuerza vigorosa, aún suponiendo que aún por el momento creyeran extinguida la "Revolución Social" de Rusia, no sería más que una pequeña tregua de descanso, porque donde el fuego ardoroso de la razón y justicia del derecho ha levantado la roja llama viva de la Libertad, es muy difícil que no deje de quedar las brazas ardientes aunque sea disimuladas por las capas cientos de la corrompida autoridad.

Hace un año: ¡Oh, Salve á Rusia, proletaria, Rusia comunista, Rusia revolucionaria, Rusia de Kropotkin, de Tuguenief, Bakunine y de miles de mártires, ya seáis hombres ó mujeres.—La voz de un grupo libertario del Perú se levanta airada por las injusticias cometidas contra todo derecho humano.

LA REDACCIÓN.



SOCIALISMO!

El paso colectivo de la humanidad hacia el progreso. La verdad de mañana en abnegada desigual y temeraria lucha con las imposuras de ayer. La protección de todos irradiando sobre el derecho de cada uno. El espectro de la justicia anonadando al cúmulo de miserias é iniquidades infamias y agravios reinante. El pan, la luz, la verdad al alcance de todos.

El mundo sin despotas sin oprimidos ni opresores sin explotados ni explotadores. La Redención Universal.

Este es el socialismo. Esto quieren los socialistas.

Ideal sublime ante el que, todo lo sacrifican las almas nobles, los corazones generosos. Esto señores burgues no puede concebir, ni vuestro tenebroso y estrecho cerebro que no concibe más felicidad humana que adquirir oro á fuerza de crímenes latrocinios é intamias ni vuestro detestable y ennegrecidos corazones que no saben latir á impulsos de ningún sentimiento generoso. Por el amamos la Igualdad, la Fraternidad, la Concordia, queremos un mundo de equidad y de Justicia, creemos que tenemos derecho á "comer el pan con el sudor de nuestra frente" y es un crimen dejarnos arrebatar de vosotros para que satisfagáis vuestros vicios y por esto nos llamáis anarquistas.

Pero quizá tengáis razón socialistas, anarquistas todo seremos según el grado de tiranía y opresión que ejercitéis con nosotros: Vosotros nos designaréis las armas con que debemos combatir, hasta destruir, vuestra infame egoísta y detestable organización social haciendo triunfar la causa de la Justicia que es la de la Humanidad. Arrancarnos el pan á fuerza de impuestos hacednos sufrir toda clase de vejámenes y humillaciones. Oprimid hasta hacer imposible nuestra existencia, haced callar á balazos la vociferación de los

que tenemos derecho á comer sin ser gente decente. No importa, caeremos en las calles á millares como nuestros hermanos de Rusia, la Argentina y Chile, víctimas de las descargas, de vuestras rabiosas é irresponsables jaurías, pero nunca nos convertiréis en cosa, los hambrientos y pavorosos espectros de nuestros hermanos y anonadarán serán la barricada tras la que sostendremos entre torrentes de sangre la causa de la Justicia la redención de los que sufren.

Caminaremos impávidos hacia adelante sin retroceder jamás. En el peor de los casos aceptaremos las Termópilas.

JOSÉ BARRERA,

Huelga de Solaridad

El mes pasado y con el transcurso del presente se llevó á cabo la Huelga parcial de los Tejedores de la fábrica *El Progreso* el número de obreros en huelga alcanzaba 112 entre ellos, 6 obreras que compartían las necesidades de la lucha gremial por la solidaridad.

Es verdad que la huelga obedecía á una acción común en defensa de los compañeros de trabajo que despidieron en el número de tres lo cual dió margen para protestar de tan irrisoluto proceder del lado del patrono, al segundo día de lucha el gerente de la fábrica, manifestó que ninguno estaba despedido si volvieron á su trabajo á lo que la comisión nombra de antemano para entender los reclamos de los obreros, contesta que deseaban ellos el aumento de un centavo en yarda.

El capitalista dijo cierto la fábrica por un año y no pago el centavo, siguió la huelga como era natural. Al sétimo regresa la comisión, día lunes, contestó otra vez, que no aumentaría el centavo y que cerraría la fábrica por seis meses.

La huelga marchaba al llegar el término de los 17 días en lucha; se mandó llamar á la comisión de la huelga, la que entendió con el gerente y propietario para llegar á un arreglo equitativo; la proposición del capitalista fué el aumento de 5 centavos en pieza, que según entendemos da á favor del obrero tejedor 1 sol 50 cts, ó 2 soles semanales; es verdad que es poco lo conseguido.

Pero si se tiene en consideración que el movimiento obedeció no á un fin económico sino á un espíritu de compañerismo, la resultante es el triunfo de ese aumento. Ahora analicemos las emergencias y percances con que tropicaban los obreros de tejidos para sostener sus derechos, de que deseaban con arreglo el triunfo al fin de la jornada. Al ir á la huelga, no tenían más recursos que su buena voluntad y su verdadero entusiasmo se convirtió en el éxito coronado cuando la mano generosa de la Estrella del Perú Federación de Obreros Panaderos, fué la primera que tendió su mano en auxilio de sus amigos obreros en huelga, fué este un paso de acción laudable que cuando mas preocupada se hallaba con una lucha interna iniciada en su propio seno sin hacer caso omiso de ella atendía con su obolo y con ayuda Moral á dar la suficiente vida que necesitaban los otros obreros Tejedores ya es esto la tercera vez que La Estrella del Perú corresponde á los «Nuevos Ideales» que viene sustentandola en defensa de sus asociados como de todos los obreros en general.

TRIBUNA LIBRE

¡PROFESIA QUE SE CUMPLE!

¡ARTESANOS! (1)

Alberto Montes, Adrián Zubiaga y Manuel S. Valcarcel

CANDIDATOS A LA PRESIDENCIA DE LA CONFEDERACIÓN

"ALBERTO MONTES, tipógrafo, de reconocida honorabilidad y competencia, es regente de la imprenta y librería de los señores Moreno. De carácter afable y caballeresco, siempre estubo al lado de las buenas causas de la clase obrera, y no recae sobre su reputación de hombre honrado ninguna responsabilidad de los vergonzosos reveses que ha sufrido la Confederación.

"Es un joven intachable.

"ADRIÁN ZUBIAGA, cortador de zapatería.—Es doloroso tener que repetir aquí lo que está en la conciencia de los confederados: siendo secretario general, cuando el aciago Julio Cesar era presidente de la Confederación, fué robado todo el dinero que contenía la Gran Alcanca para la Junta Patriótica y que los obreros, negándose quizá un pan más á sus tiernos hijos, depositaban diariamente. Pues bien, Zubiaga tenía la llave de la alcancía y vivía en el local de la Confederación, calle del Corcobado, y hasta ahora no ha comprobado públicamente su irresponsabilidad en ese escandaloso robo que acabó hasta hoy con los sentimientos patrióticos de los confederados, que no se arriesgan á erogar un centavo para la Junta Patriótica. — De esto, ¿quién tiene la culpa?

"Zubiaga, siendo presidente del gremio de zapateros, perdió todos los fondos en una función que dió en un circo, dejando en bancarrota al gremio.

"Zubiaga fué á Chíncha, á trabajar en una zapatería, y hasta hoy no ha publicado el certificado de honradez correspondiente cuando se maneja dineros ajenos.

"Con Zubiaga de presidente, la Confederación habría negado al pináculo de la deshonra.

"MANUEL S. VALCARCEL, negociante de baja estofa. — No ha publicado las cuentas de la famosa "Sociedad de Salvavidas" que fundó y en la que muchos obreros pobres tomaron acciones sin saber en qué se invirtió ese dinero.

"Sabemos que hay en la Confederación hombres como Zubiaga que lo elijan.

"Ya veremos.

"Azno-arán

"Imp. Stolté—Lima."

El presente boletín, salido á luz en el año de 1904, retrata de cuerpo entero al diputado fracasado y eterno candidato en conserva por la clase obrera.

Como se pueden formar un concepto bien claro no sólo los obreros que apoyan al MALA SOMBRA de ADRIÁN ZUBIAGA, si no toda

(1) El Boletín á que hacemos referencia, fué solicitado por nosotros del archivo de la Sociedad "Estrella del Perú", por conducto de Secretaría.—El que dudo de la verdad, puede solicitarlo de la indicada Secretaría.

la clase obrera del Perú, verá que el presente tipo que ejerce las funciones de *Presidente* de la "Confederación de Artesanos Unión Universal", no es solo un obrero político ambicioso; de ser el sumun de inteligencia entre sus compañeros, sino que es un intrigante en primera escala, al decir del boletín en un acápite bien claro: "*Con Zubiaga, Presidente, la Confederación habría llegado al pináculo de la deshonra*".—No se ha hecho esperar mucho la verdad expresada en el presente boletín; ya miramos lo que pretende hacer el famoso Zubiaga con la "Federación de Obreros Panaderos Estrella del Perú": desea dividirla para poder atrapar los votos en el momento que llegue la nueva elección de Presidente de la Confederación.

Nosotros, hasta ahora, no hemos visto publicado, en ningún periódico, los cargos que hace el presente boletín, dirigidos en contra su personalidad, y hay que advertir que el tal papel no es hecho por *anarquistas* ni *socialistas*; pero ni siquiera por obreros panaderos; suponemos que los que tal hicieron, fueron confederados, que le hacían la oposición para que no llegase á ser Presidente en el año 1904.—Da de desear sería que actualmente nos diera, no á nosotros, sino á sus asociados, una explicación respecto al boletín que, por el texto que contiene, lo pone en condiciones muy desfavorables como asociado, porque mirando bien el asunto si ZUBIAGA es la persona más apropiada para presidir la "Confederación", hay que reconocer que él es el menos malo entre los peores. Nosotros no insultamos ni injuriamos á *Adrián Zubiaga*, ni á los confederados: lo que hacemos es hacer justicia á la verdad.

Aún más, sabemos que Zubiaga es el obrero que se cree con títulos á ser el hombre más meritorio entre sus asociados, puesto que hace el papel de *dirigente*.

Bien, nosotros agregaremos lo poco que sabemos de su personalidad: "él y un gran número de obreros formaron lo que se llamó un "famoso Partido Obrero Independiente"; dicho Partido hacía sus reuniones políticas en "la Avenida Grau", en el "Jardín de las Estrellas".—Un tal Paredes, Zubiaga y otros tres, que no recordamos sus nombres por ahora, hicieron un *juramento* netamente *religioso*, de no pertenecer á otro político y sostener "el "Partido Obrero Independiente".

Los partidarios de Zubiaga deben apreciar mejor que nosotros si Zubiaga ha cumplido lo que hizo en presencia de un buen número de obreros reunidos en asamblea.

Y así como ha cumplido, desearíamos saber algo de la suerte de una "Sociedad" que fundó con el nombre de "La Proficua", que no sabemos lo que ha resultado de ella.

Otra.—los que duden de lo que publicamos en este artículo, pueden buscar en la colección del diario "El Tiempo", que era el que detallaba todas las reuniones políticas del extinguido "Partido Obrero".

Pero, después de todo, nosotros no culpamos tanto á DON ADRIÁN en esta farsa de intrigas y mentiras llevadas á cabo por él..... no; lo que nosotros columbramos entre todo ese manejo es algo de la baba inmundada de algún "escatológico" que, con los guantes ajustados á los dedos y calado el clack, imparte sus órdenes para que se cumplan de cualquier manera, ya sea haciendo daño, ó si se puede, dando el escándalo posible, para poder levantar toda la polvadera escandalosa.

Fjense bien los amigos de Zubiaga, aquellos que le acompañan, que él no está exento de sus errores como todo ser humano; pero hacerlo á él lo especial entre sus compañeros de Sociedad, nos causa risa; aunque sabemos que hay algunos que están á su lado que son hombres íntegros que no tienen mancha de ninguna clase, tanto en su vida privada, como en su vida social.

Habiendo hecho ya un pequeño bosquejo del susodicho ZUBIAGA, y no queriendo tocar ningún punto por ahora de la pequeña lucha de selección por que atraviesa "La Estrella del Perú", lo dejamos para el número siguiente.

te, donde todos los "asuntos obreros" que vienen desarrollándose desde que "El Hambriento" viene haciendo su propaganda de "Justicia y Verdad."



(DE "SIMIENTE ROJA" N° 6)

CUESTIONES OBRERAS

La federación de panaderos y los lacayos de la "Unión Universal"

Un acontecimiento inesperado ha venido á turbar la calma del rebaño carneril. Los que en el cienago de todas las adyecciones han revolcado la dignidad obrera; los que en concurso de dobleamientos han ejercitado siempre la facultad doloativa de sus espinazos en grotescas é infames mascaradas; serviles y bajos, jamás podían haber consentido, sin dejar oír su grito insana, que una corporación obrera, se levantara erguida en medio de tanta adyección y marcando rumbos á sus compañeros de la clase trabajadora, fuese con su conducta, un ejemplo y un reto, un grito de alarma y una iniciación.

La federación de panaderos "Estrella del Perú", desde el 1° de Mayo que inició en unión de nuestros grupos libertarios, ese despertar augurador de nuestro proletariado, viene siendo el blanco de las embestidas insanas de cierto elemento obrero manejado por "ciertos" enguantados, rabiosos y naturales enemigos del elemento trabajador. Y, una Sociedad "Marítima" primero, en vibrante apóstrofe, en dura lección tuvo que escuchar de los altivos obreros panaderos, la candente frase de su indignación á la par que sus sanos consejos; y esos retardatarios, eso infelices dóciles á los mandatos del amo hubieron de esconder su osadía é indignidad donde esconden los espíritus estrechos su pequeñez, tras de los mugrientos andrajos del tinterillaje instigador.

Hoy torna la jauría. Hoy es un almacigo del saltimbanquis, una supuesta "Confederación de Artesanos", una gran "prominencia purulenta", la que "acusa" de anarquista á la altiva federación de panaderos. Y como si varios cuerpos podridos temieran el contagio de la sanidad, como si la cueva insecticida se estremeciera ante las invasiones de la luz, así trinan de que esa federación, fatalmente "confederada", sea como una antorcha fulgurante en medio de esa charca infecta que con sus irradiaciones luminosas va descubriendo las asquerosidades de sus sucios fondos.

Y el momento ha llegado. La "Federación de Panaderos" que jamás fué parte en el sucio maridaje de ambiciones, en la incumbación infame de indignidades, en los arañazos monstruosos de rapiñas, que en la "Confederación de Artesanos" han sido el "pan de cada día", retirándose de ese cuerpo corrupto, sola, independiente, continuará imperturbable su labor societaria, sino en la ingrata tarea de rebelar conciencias contra las iniquidades sociales, en organizar á los trabajadores para la lucha económica, contra la tiranía y avances capitalistas, lejos, muy lejos de esos prostituidos á los sicofantes de la política y el capital.

Hubiéramos silenciado este acontecimiento que tiene que producir seguramente, gran resonancia entre el elemento obrero tiempo ha, alejado de esa pocilga de inhumanos, que comercian con el nombre y prestigio de las clases trabajadoras, primeramente por desagradarnos remover purulencias, y luego por no dar armas a los enemigos de la clase obrera; pero como libertarios, sacrificamos todo a la libertad y la justicia, y nuestra voz se levanta siempre condenatoria y acusadora allí donde existe la abominación, y alentadora donde los fines honrados batallan triunfadores por los ueros de la obrera dignidad.

Por esto, al felicitar a la "Federación de Panaderos", por su noble y valiente actitud, separándose de esa "Confederación", que es un nido de indignidades, queremos unir a nuestro aplauso la insinuación, de que deje oír su voz acusadora. Es necesario que la voz honrada de los que vienen sosteniendo en alto la dignidad obrera, vi bre delatora, ante todos los trabajadores, descubriendo a la turba "cotizable" y así poder seguir seguros y satisfechos en el camino de la libertad.

Aún no hemos concluido.....

HAN ZERBALD



(DE "LOS PARIAS" N° 25)

HERMANOS ENEMIGOS

Por el documento que reproducimos a continuación, se enterarán los lectores de la crisis iniciada en la "Confederación de Artesanos". Un grupo, quizá el más decidido y seguramente el mejor intencionado, se desliga de la vetusta sociedad, por considerarla retrógrada y en desacuerdo con el ideal que deben perseguir las modernas corporaciones obreras.

Y tienen sobrada razón los panaderos de la "Estrella del Perú" al abandonar una institución que desde hace muchos años actúa como fermento pútrido en la masa trabajadora de Lima. So capa de favorecer nobles intereses, la "Confederación" hizo política, nada más que política menguada y rastrera, contribuyendo como nadie al envilecimiento de la clase obrera.

Lo mismo decimos de la "Asamblea de Sociedades Unidas" y todas las demás agrupaciones del obrero donde se halla dominado por hombres que nada tienen de artesanos ni de verdaderos trabajadores. Casi todos los individuos que se meten a consejeros y directores de las "clases productivas" no son más que jesuitas y politicastro con miras a diputaciones o senadurías. Maldito lo que les importa la suerte de un herrero, de un albañil ó de un pintor. Eliminar á semejantes tipos, debería ser la primera medida higiénica de los trabajadores.

Como se explicará fácilmente, la segregación de la "Estrella del Perú" dió margen á discusiones y disputas acaloradas que terminaron en argumento de puño y garrote. El presidente de la "Confederación", una especie de "corredor civilista" ó capitulador consuetudinario, no salió muy triunfante por haber recibido un garrotazo en sitio que llamaríamos noble, si en ciertos organismos hubiera parte digna de merecer ese calificativo. Sin embargo, como no hay mal que para bien no venga, el presidente ha logrado aumentar el tesoro de su experiencia, aprendiendo que de la discusión no viene siempre la luz y nacen alguna vez los chichones.

No somos partidarios de hechos brutales ni admitimos que el hombre se convierta en animal de coz y mordisco; pero si los palos si-

guen cayendo en tan buenos sitios, vamos á concluir por creer en la divina Providencia.



(DEL "GERMINAL" N° 68)

Si toda la clase obrera pensara como los adversarios del jefe de la "Sociedad de Panaderos", no valdría la pena afanarse por la redención del proletariado. Quien está conforme con su suerte, á pesar de la miseria en que vive, no merece que se le defienda y mucho menos que se trabaje para hacerle partícipe de los gozos de la vida, sobre la base de la justicia y del derecho.

Parece increíble que haya obreros enemigos de las doctrinas socialistas y libertarias. Si no fuera por ellas ¿qué esperanza de mejoramiento tendría el proletariado? No son ellas, por ventura, las que han influido decisivamente en la promulgación de leyes humanitarias en provecho de los trabajadores? Aborrecerlas y maldecirlas es, cuando menos, un signo de torpeza, algo que deshonra á los obreros, pues les hace inferiores á los animales. El perro, por ejemplo, no acepta de buen grado los puntapiés de su amo. Los tolefa á trunque de la casa y la comida. Y á los obreros ¿qué beneficio se les hace en cambio de la esclavitud y de la explotación á que se les ha condenado siglos de siglos? Parte el alma el servilismo con que preconizan estos hombres las "conveniencias del principio de autoridad". Ellos deberían considerarse el principio de toda autoridad, y lo que sería mejor, ejercerlo con amplitud y en provecho de sus intereses, que son los únicos respetables.

Felizmente, no todos los proletarios de Lima piensan como los panaderos, ni toda la clase obrera del Perú ocupa el nivel inferior que la de Lima. Principia á esbozarse entre nosotros, y particularmente en las provincias, una reacción energética é irreductible contra las injusticias sociales. Se percibe ya la luz de la nueva aurora; y pecan de incútos los que desean continuar en las tinieblas ó recibiendo los rayos de un Sol que, en vez de fecundar, esteriliza las semillas del bien, de la libertad, del derecho y de la justicia para todos.



[DE "TIERRA Y LIBERTAD"]

EL PEOR ENEMIGO

No es el peor enemigo de la libertad el gobernante opresor, el ladrón propietario ni el cura farsante, contra ellos luchamos creyéndolos nuestros más grandes enemigos; pero no son esos, porque si á ellos solos tuviéramos que combatir, ya hubiéramos conseguido el logro de nuestros deseos, ya la humanidad sería libre y feliz.

El peor enemigo de la libertad, nuestro enemigo, el enemigo de sí mismo no tenemos que ir á buscarlo fuera de casa, vive con nosotros, trabaja con nosotros y pasa fatigas con nosotros. El enemigo peor es el obrero mismo; ese obrero que entre los obreros parece que forma clase aparte según se desprende de su sentir, de su pensar y de su manera de obrar; ese obrero que le gusta imitar las costumbres de los burgueses; ese obrero que se embancea cuando el explotador lo halaga; ese obrero que se presta por una peseta, por un real, por una sonrisa burguesa á ser verdugo de sus hermanos, á ser esclavos del capital; ese obrero de la madera de los policías y carceleros; ese obrero que en el trabajo aplica la vista y aguja el ojo para observarlo y escucharlo todo para ir á contarlo al burgués, al representante, al capataz; ese obrero cuando sus compañeros de trabajo se rebelan contra la explotación, les hace la contra; ese obrero que se "burla" de los que tenemos ideas con las cuales pretendemos redimirnos y redimir; ese obrero que cuando los otros, para defender el pan y la dignidad, le declaran la huelga al propietario, se presta presuroso á

hacer traición; ese obrero que distingue hasta en la ornamentación de su morada, pues en ella no hay más que imágenes de una religión embrutecedora; en la casa de esos obreros, si se encuentra algún libro, será de misa; si revista, pornográfica; si periódico, taurino; la casa de esos obreros huele á la legua, antes de llegar, á ignorancia y á sacristía; ese obrero, ese estúpido, ese rémora, ese sinvergüenza, es el peor enemigo de la libertad y de los trabajadores.

El burgués que, dueño de grandes extensiones, explota; oprime y exprime á centenares de trabajadores cada vez más; el que dueño de minas hace sucumbir en ellas por su codicia, por su ambición, á centenares y á miles de trabajadores; el que dueño de fábricas convierte el sudor, la salud, la vida de millares de obreros en oro corruptor para la satisfacción de todas sus pasiones; el gobernante que siempre se inclina á favor del capital, que persigue al obrero por sistema, que lo encarcela, que lo atropella, que lo fusila; el sacerdote que desde el púlpito predica la obediencia, el respeto á tanto absurdo, demandándonos á nombre de su Dios conformidad con tantas penitencias y fatigas tantas á cambio de un cacho de cielo en el que ya nadie puede creer, puesto que la ciencia ha destruído esas leyendas, no es ninguno de ellos más enemigo de la libertad que esos renegados obreros ya citados, porque esos burgueses y privilegiados vienen con su conducta precipitando los acontecimientos y abriendo los ojos de los que por tanto tiempo, ciegos, les vinieron creyendo como creyeron legítimo y respetable el derecho de propiedad, el de gobernar á los demás hombres y el de engañar con una religión que atemoriza y embrutece. ¿Si éstos fueran nuestros solos enemigos! ¿Cómo habrían de arreglárselas para dominarnos, robarnos y matarnos de hambre?

Contra esos obreros enemigos hay que luchar; pero de firme, pegándonos donde les duele, á pesar de nuestras teorías de persuasión y de reconocer que el mal procede de la actual forma de organización social, creyendo por esto algunos (yo no quiero creerlo) que son irresponsables. Es preciso pensar seriamente en ellos puesto que siempre los tenemos atravesados en nuestro camino dificultando nuestra marcha; es preciso, para que ya no nos ayuden, que no nos estorben, empezando por despreciarlos, negándonos nuestra conversación, rehuendo su compañía, y en los días de huelga, de lucha activa, cuando nos hagan la contra someténdose al burgués, echando á rodar nuestras siempre justas reclamaciones, una vez que reclamamos siempre menos de lo que nos pertenece, en esos días sería de muy buenos resultados el medirle las espaldas con estacas que á ser posible no fueran menos gruesas que las de carreta.

Mucho temen esos obreros perder el salario, y por no perderlo, por conquistarse el aprecio, y la consideración de los que pueden asegurarlo, obran en la forma que obran; procuremos nosotros ponerlos en una alternativa en donde sitiados entre dos caminos se tengan que decidir á escoger el mejor, y que éste sea el que los conduzca á ser dignos, consecuentes y defensores de sus derechos y de su libertad, lo que conseguiremos si á ello nos proponemos haciendo que la vida de esos Judas sea triste y amarga.

Duro con ellos, es una medida higiénica, de saneamiento la que se impone, porque no lo hacen por ignorantes, lo hacen porque son indignos y cobardes; duro, pero sin olvidar á los otros factores que entran en la lucha, con nuestra piqueta demolidora siempre empuñada, golpeando siempre, sin tregua, contra el edificio social hasta hacerlo desaparecer para que en su lugar aparezca la sociedad del amor, la del pan para todos, la del saber al alcance de todos y la del bienestar sin distinción.

JOSÉ SÁNCHEZ ROSA.



El miedo autoritario burgués

Y EL CONGRESO ESPIA DE BUENOS AIRES

Acaba de clausurarse el convenio de los pretorianos sud-americanos al sueldo de la ironía capitalista-republicana por burla en la metrópoli argentina.

Y lo dejaríamos pasar desapercibido si todavía no hubiera gente capaz de creer en la necesidad, en la seriedad de este compuesto patológico llamado policía. No haremos el proceso psico-histórico; pues son muchos los que en todo el mundo saben por experiencia de qué crueldades, de cuántas infamias son acometedores los pseudo mantenedores del orden—ley desorden—y de la moral é inmorales.

Hay que ver un laso íntimo de parentesco, indiferente al clima ó la superficial forma de gobierno, generalmente universal, entre la repugnancia casi innata que todo el mundo, toda persona — hasta los mismos bienestantes—sienten por los policiales, y éstos odian á los no sometidos al abuso de la autoridad y de las leyes.

La pisica de estos cuantos que en todo país asumen la pareja de custodios, perros de guardia, de propiedad que no poseen, tienen que ser un formado brutal, sustraídos sin fin, acumulados un poco por atavismo el más en lo coservador, lo cual usando un término científico es: generación espontánea de vicio, de imposibilidad al dolor de quien sufre.

Ni otras razones podría explicar el fenómeno, visto que: cuando se le pone de frente á los obreros, para reprimir revindicaciones, ó cualquiera manifestación sencilla, llegan á actos crueles horriblemente indescriptibles. No exagero. Es ocasión en la cual, cosacos de todos los países, logran —apoyando el mal disfrazado salvajismo, —la malverdad exquisita, heredada tristemente por maña, con acanimiento, salvar de los ataques de los desheredados; al insaciable Molok, capitalista, no le importa si arriba á la gerarquía encabeza un autócrata, un monarca ó presidente de república.

Como el legendario, Malok tiránico del dios oro, millares de víctimas todos los días sacrifica; solo el medio es diferente. Es decir: en lugar del símbolo incandescente de cobre, vemos la hundición, las penitenciarías industriales, y si no llegan aquí está el espectro de la guerra. Ni le falta sacerdotes. Entre las diversas sectas religiosas podrá haber divergencia de dogma, en el culto á todo gobierno están perfectamente de acuerdo. Instalando una admirable solidaridad de todo un compuesto aparentemente heterogéneo, máximo cuando tratase de hostilizar, impedir, oponerse ó reprimir con la violencia cualquiera tentativa hambrienta, la evolución natural y progresiva de la humanidad.

Hay — verdad también — lucha, celos, inercia, calumnias entre los que á diario recurren á todo medio para conseguir el dominio de los pueblos, y la América es ejemplo en este caso. De forma que la ruina económica acarriada por la ambición del poder, las luchas sangrientas antes de filtrar la rebelión en el alma de los pueblos cargados de desgracia, parece y es elemento de distracción los epítetos injuriosos y los faciosos contrastes de los partidos políticos.

Y ¡qué engaño! masones contra católicos, religiosos contra religiones, intolerantes hasta suplicar á quien no piensa como ellos; el militarismo siempre da reforma, quiere decir: la ambición de los "haineur de sable" por el alto grado gerárgico, es razón potente para fomentar la discordia, la celosía, las que en tiempo y circunstancias vengan. Aristocracia, plutocracia y vendrándose, liberales contra democráticos, los dos contra reaccionarios, y en fin, cristianos contra cristianos y vice-versa. Aquí está en dibujo la síntesis y los obreros, europeos, americanos; etc., soportamos con estoicismo digno de mejor causa.

A la vez acontece una interrupción; por la protesta de un puñado ó por los gemidos de la víctima, la cual en el último aliento de una vida torturada de miseria, arrebatada en la cara del carnéfica el vivo ideal compendio de su sacrificio, de su martirio.

¡Qué poemas!.....añadir el infierno de

(Continuará)



¡¡DOS CORDEROS!!

Mansos y del convento de los Descalzos, eran los que pasaban por la plazuela del «Carmen» el día 11 del presente. No iban rezando por cierto su mascuyado latín que acostumbra ellos siempre, por lo cual se fijaron en esos mismos instantes que un joven muy serio y con una herbosidad que no es.....para hablar, disertaba de un modo práctico, explicando todos los pasajes de «La Biblia», acompañado de unos hermosos cromos litografiados.—Ver al «colporteur metodista» expendedor sus Biblias, con un ligereza que la gente se arremolinaba por comprar más de las que ya algunos poseían.

Fué menos el tiempo que en describirlo hacemos, el que estos dos «Bimanos» rápidamente se desataron en improprios religiosos para con el señor G. Hoyle-Villena, expendedor de dicha mercadería.

Mientras salía de la iglesia inmediata una muchedumbre de mujeres y chiquillería callejera se formó una algazara provocada por la «mandumbré» de un tal «Estebán Pérez», de sotana y capucha, quien goza de altas consideraciones por lo alto y por lo bajo; desde luego vino el tumulto.—El pastor del Rebaño Católico; al decir de unos, perdió la sandalia «bendita», con de «pes con uña», el otro compañero descalzo, perdió el «jipi-japa» y parece que un perro, en esos momentos que ladraba, levantó la pata traera haciendo lo de costumbre en el sombrero; así lo manifiestan algunos de los espectadores.

Por fin intervino la policía y cortando por lo más sano, hizo retirar á todos, dejando la calle libre.

El presente accidente trágico-callejero, ha tenido sus consecuencias para el vendedor, por haber perdido algunas Biblias y la rotura de algunas litografías.

He aquí un país civilizado, una rrepublica demo.....crática.....con tendencias á imitar á los Estados Unidos ó á la libre Suiza.—Aquí en Lima, en la ciudad más adelantada del Perú, pasa lo que han presenciado uno de los barrios más concurridos de gentío de toda clase y forma.—Si se habrán creído los discípulos de «Leonécimo», de que ellos también deben ser «leonicillos»; francamente que no lo deseáramos ver que se repitan escenas de aquella naturaleza, porque pasaría el país por uno de los más atrasados de la América del Sur. ¡Qué dirán los liberales peruanos, que el Ecuador, la República de los «Sagrados Corazones» que era el mote con que se denominaba, hoy tienen «la libertad de cultos», dando lugar á evitar los mamarrachos «místicos-religiosos» que nos ofre-

cen los manzanos discípulos del Señor de todos ellos.....

Convergamos en que las Biblias Americanas de Villena no tenían notas y eran de la versión «Valera», bueno.

Ahora vamos á leer la versión del padre Philippe Scio, con notas de la Vulgata Latina impresa el año MDCXXIII, con real permiso.

Tomamos la Biblia Católica y leemos en el libro de «La Sabiduría», página 110, capítulo XI, versículo 19: «6 bestias de una nueva especie no conocidas; llenas de furor, ó que echasen vapor de fuego, ó que derramasen olor de humano ó que lanzasen por los ojos centellas espantosas».

«Capítulo XIII, versículo 17: ó que pareciese á alguno de los animales dándole de Berrmeillon, y de color rojo con púrpura y tapando todas las manchas que hay en él.

«Versículo 8 del capítulo XIX. Mas el fdo lo que es hecho de manos, ¡«maldito!» él y quien lo hizo! éste porque de cierto lo fabricó, y aquel porque no siendo sino una cosa frágil se le da el nombre de «Dios».—Desearíamos que el tal Pérez nos dijera que lo que tomamos de La Vulgata Latina si es falso ó verdad y si tiene notas ó no las tiene.

UNOS ATEOS.



Erogación voluntaria

M. Tassara 1 sol, Alfonso Maldera 1 sol, Obreros Panadería de San Sebastián 1 sol, Pérez Tamayo 50 centavos; un intrasigente 30 centavos, A. Turchini 30 centavos, algunos expendedores de lotería 50 centavos, Godofredo Oliva 20 centavos, Manuel Romero 20 centavos, J. Romero Romero 15 centavos, Martínez 10 centavos, Ujague 5 centavos, M. Moreno 10 centavos, Montañez 20 centavos, M. F. 10 centavos, J. Pita 10 centavos, Roberto Medina 20 centavos, Sarmiento 20 centavos, J. Pinto 20 centavos, un curtidor 10 centavos, A. Moreno 10 centavos, Canaval 20 centavos, M. Sandoval 20 centavos, F. Inguna 20 centavos, R. Villegas 20 centavos, F. Valdivieso 10 centavos, F. Alejo 12 centavos, E. Sandoval 10 centavos, J. M. Anajáres 10 cts., N. Vega 10 cts., G. Picipiano 10 cts., E. Toledo 20 cts., J. Guerrero 10 cts., T. Rodríguez 10 cts., R. kilos 10 cts., A. Chevarría 6 cts., E. Ventura 6 cts., M. Román 5 cts. A. Vidal 5 cts., M. Peña 6 cts., R. Maldonado 5 cts., J. Reyes 5 cts., Valerio Salas 6 cts., Arana 10 cts., A. Gonzáles 6 cts., F. Antico 10 cts., L. Germano 20 cts., Gonzáles 20 cts., A. F. 10 cts., J. Sánchez 5 cts., J. Campos 5 cts., T. Anicama 5 cts., J. Patoza 10 cts., F. Chávez 10 cts., T. Castañeda 10 cts., P. Sarria 5 cts., A. Alvarado 5 cts., J. Peña 5 cts., C. Ramírez 5 cts., F. Ramírez 30 cts., N. Albuja 20 cts., G. Beuties 20 cts., Carlos Wengler 10 cts., S. Sauja 6 cts., M. Armeño 10 cts., C. Pachas 6 cts., J. Elias 10 cts., M. Mariluz 10 cts., P. Hislas 10 cts., C. Meneses 8 cts., J. Vidal 10 cts., G. Rosas 20 cts., Portilla 20 cts., N. O. 20 cts., N. N. 20 cts., T. Figueroa 20 cts., I. Loyola 20 cts., P. Mendoza 20 cts., T. Huapaya 10 cts., G. Lang 5 cts., Francisco Figueroa 50 cts., Marcelino Figueroa 20 cts., M. Orellano 10 cts., León Izana 10 cts., José Barrera 20 cts., Ernesto Núñez 2 cts., Albaza Alcedo 10 cts., M. Feruández 5 cts., F. Saldaña 5 cts., T. Lostarnán 5 cts., M. Sánchez 5 cts., Hermenegildo Ramírez 5 cts., Alarcón 5 cts., N. Megía 5 cts., Nerieni Pons 5 cts., A. P. 20 cts., N. G. 10 cts., Briceno 10 cts., Iglesias 20 cts., J. Q. V. 5 cts., E. Fernández 10 cts., D. Dominguez 6 cts., Nieto 10 cts., J. C. del Río 10 cts., A. N. A. A. Contreras 10 cts., E. Meza 10 cts., R. Osoros 10 cts., J. Monterrozo 10 cts., operarios de la panadería de Concha 50 cts., «El Hambriento» 2 soles 50 cts.—Total soles 20.20.

Imp. de Antonino Larriava-Pilitricas 235